

"Por el camino nos explicas las Escrituras y partes para nosotros el pan" (Cfr Lc. 24,13-32)

SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO 20 DE ENERO DE 2013

Invocación del Espíritu Santo por medio de un canto, una oración que ayuden a entrar en un ambiente de recogimiento y reflexión.

Empezar hacer la Lectio Divina por el Evangelio ayuda a comprender mejor el pensamiento que nos ofrece la Palabra de Dios en los textos bíblicos de cada domínica. No es el único, pero orienta hacer la lectura orante de la palabra desde el mismo Jesucristo, Verbo Divino. (Cfr. Preludio Evangelio de San Juan). Es necesario tener bien presente los cuatro pasos, si se comprende el sentido y significado de cada texto, se puede encontrar el mensaje que quiere dar el Señor hoy con esta Palabra. Las preguntas ayudan a descubrir las experiencias humanas y su relación con la experiencia de fe.

1. Lectio: Lectura, ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Lectio o lectura: Escuchamos a Dios: Dios habla en la Sagrada Escritura. Nos fijamos en el mensaje que el texto bíblico contiene. Teniendo presente que este mensaje es palabra "viva y eficaz, más cortante que una espada de dos filos" que discierne "los pensamientos y las intenciones del corazón" (Hebreos 4,12) por eso, es el momento de la lectura atenta del texto bíblico. Pueden ayudarme preguntas como: ¿Qué dice este pasaje bíblico? ¿Quién habla? ¿Qué temas o argumentos trata? ¿Cuáles son los personajes allí implicados? ¿Cuál es el contexto: persecución, sufrimiento, alegría, esperanza, desprendimiento, felicidad...? ¿Cuáles son los sentimientos y actitudes de los actores?

Leer de una vez e ir descubriendo el tema central de la Palabra:

Primera lectura: **Isaías 62,1-5** Salmo: **96(95),1-3.7-8a.9-10a**

Segunda lectura: De la Primera Carta de San Pablo a los Corintios 12,4-11

Evangelio: Juan 2,1-11



"Por el camino nos explicas las Escrituras y partes para nosotros el pan" (Cfr Lc. 24,13-32)

Contexto bíblico: El Evangelio según san Juan en los capítulos del 2 al 12 incluido describe los siete signos que realizó Jesús¹; por eso, se llama el Libro de los signos. Junto a los signos milagrosos, el evangelista ha descrito una serie de discursos, diálogos y debates que constituyen el sentido teológico de la enseñanza de Jesús. Cada episodio tiene su contenido doctrinal, que es necesario saber captar. Es decir, que cada signo encierra una parte narrativa y otra parte discursiva, que es la catequesis que explica el sentido de la acción o signo milagroso. El relato de las Bodas de Caná es el primero de ellos. Aquí Jesús tiene en cuenta la experiencia humana de las bodas matrimoniales y por supuesto en la sagrada Escritura; es una iniciativa aunque bien particular, de llevarlos a una fiesta de bodas, cuyos festejos podrían durar de tres a siete días, y hacer su primera manifestación. ¿Qué sabemos sobre el sentido y significado de las bodas matrimoniales en la vida humana?

El texto

El relato de la boda en Caná de Galilea (Jn 2,1-11) es un bloque narrativo bien enmarcado, en el cual se visualiza claramente:

- La introducción: Jn 2,1-3a ¿De qué acontecimiento se trata? ¿En qué tiempo está ubicado el acontecimiento? ¿Qué ha sucedido antes? (Cfr. Juan 1,36-39.42-43.45) ¿Quiénes son los personajes invitados? ¿Qué dice el versículo 3a? ¿Cuáles son los verbos y quiénes son los sujetos de dichas acciones?
- > La escena narrativa con tres secciones en forma de diálogos:
 - el diálogo de María con Jesús (Jn 2,3b-5): ¿Cuáles son las expresiones de María? ¿Cuál de ellas deja ver la necesidad? ¿Cuántas palabras

Juan 2,1-11: bodas de Caná (Jesús da el vino nuevo, es el esposo); Juan 4,54: también en Caná de Galilea, cuando cura al hijo enfermo de funcionario real (Jesús de la vida); tercer signo, cuando Jesús cura a un enfermo en la piscina de Betzatá: Juan 5,1-9 (Jesús restituye la vida del cuerpo y del alma, es igual a Dios); cuarto signo: Jesús da de comer a la multitud junto al lago de Galilea, Juan 6,1-15(Jesús es el pan de vida); el quinto signo: Jesús camina sobre las aguas del Lago, Juan 6,16-21(Jesús vence las fuerzas del miedo y del temor frente a los problemas del mundo); sexto signo: Jesús cura un ciego de nacimiento, Juan 9,1-7(Jesús es la luz del mundo) séptimo signo: Jesús , resurrección y vida, devuelve la existencia a su amigo Lázaro, Juan 11,38-44



Año 20

"Por el camino nos explicas las Escrituras y partes para nosotros el pan" (Cfr Lc. 24,13-32)

tiene? ¿Qué responde Jesús? ¿Por qué?² ¿Qué hace María ante la respuesta de Jesús?

- el diálogo de Jesús con los siervos (Jn 2,6-8): ¿Quiénes son los personajes? Cuáles son los verbos y a qué las acciones hacen referencia? ¿Por qué es un diálogo?
- el diálogo del encargado de la fiesta con el novio (Jn 2,9-10):
 ¿Quiénes son los personajes ahora? ¿Qué hacen y que dicen? ¿Quiénes sabían la verdad sobre el vino nuevo? ¿Por qué?
- La conclusión que aporta su sentido teológico (Jn 2,11): ¿Qué manifestación hace Jesús con esta señal? ¿Qué impacto causa entre sus discípulos? ¿Cómo comprender la gloria de Jesús?³ (Cfr. algunos textos del profeta Isaías y del cuarto Evangelio que ayudan bastante, Is 60,1-3; 40,5; 66,18; 35,3-6; 61,1-2; Juan 1,1. 14.18. 51; 23,1; 17,1)
- ¿Qué aspectos comunes entre el evangelio y la primera lectura Isaías 62,1-5?
 ¿Cómo se relaciona el tema de la boda y el vino en la Biblia?⁴

San Juan 2,1-11: la boda de Caná. El estilo joánico se deja percibir con claridad, ya que todo el relato tiene como eje transversal la fina ironía en el cual se destacan varios aspectos interesantes: a) no deja bien parados a los novios anfitriones con el percance que en una fiesta nupcial faltó el vino (Jn 2,3) o dar a entender que el final de la fiesta se sirviera el peor de los vinos (Jn 2,10). b) la iniciativa de Jesús de llevar los discípulos a una fiesta de bodas, cuyos festejos podrían durar de tres a siete días,

³ Gloria de Jesús: gracia sobre gracia (Juan 1,16), así este signo nos permite percibir aquella gloria (celeste- terrestre) del Señor que se manifiesta en la sobreabundancia del vino que alegra la fiesta. Gloria de Jesús tangible en el vino nuevo y sobreabundante.

3,31-35; Lc 2,48-49).

² La respuesta de Jesús, dura e insólita, es central para entender el sentido último del episodio: tanto el apelativo mujer, correcto en sí, pero inusual para la propia madre (Cfr. Jn 19,26), como el giro ¿qué [nos va] a ti y a mí? (Cfr. Jue 11,12; 2 Sam 16,10; 1 Re 17,18), aunque no señalan neta ruptura, por lo menos, delatan una profunda divergencia de proyectos (Cfr. Mc 1,24; 5,7). Jesús se separa de los vínculos terrenos que le pueden impedir su obediencia al Padre, por eso que Jesús prefiere es la familiaridad que nace de la obediencia a Dios (Cfr. Mc

⁴ Es necesario tener presente que para muchos judíos la llegada del Mesías sería festejada por Dios con una fiesta de bodas, en ella el novio sería Dios y la novia el pueblo; Dios se casaría con su pueblo, y a partir de ese momento lo cuidaría y lo serviría con amor eterno y no lo dejaría a su suerte. (Cfr. Oseas 2,21-22; Efesios 5,23; Apocalipsis 21,2.9) El vino abundaría (Amos 9,13; Isaías 25,6; Jl 2.24).



"Por el camino nos explicas las Escrituras y partes para nosotros el pan" (Cfr Lc. 24,13-32)

lo cual no deja de ser resultar desconcertante, sobre todo para los que conocían el asceta de Juan Bautista. c) No es irrelevante que la madre de Jesús le haya antecedido en la fiesta (Jn 2,1) y fuera ella quien advirtiera la falta de vino. María no pide nada a Jesús, le advierte de una necesidad, a pesar de la respuesta de Jesús, dura e insólita; Ella confía y reacciona con fe en que actuará y así sucede. Ella dice a los servidores del novio "haced lo que él os diga" (Jn 2,5), la confianza de María en Jesús, aunque extemporánea, y la disponibilidad de los criados, hacen que Jesús acepte anticipar la alegría mesiánica, prefigurándola con su gesto. d) lo sorprendente el primer signo realizado por Jesús, fuera cambiar agua normal en vino mejor, fue un puro don. Y como todo don mesiánico, fue sobreabundante: los invitados pudieron gozar de una gran cantidad de un vino excelente. En este signo los discípulos vieron la gloria Jesús (Jn 2, 11); una gloria tangible al proporcionar el vino, además Jesús ha ocupado el papel del esposo (Cfr. Mt 15,1-13) y los discípulos creyeron el El. Para Juan, el verdadero novio será Jesús (Cfr. Juan 3,29), que inaugura el reino de Dios. e) Los sirvientes, diáconos, de Caná sabían bien de dónde procedía el nuevo vino, ya que habían obedecido las órdenes de Jesús, pues el que hace lo que Jesús dice conocerá el origen de sus dones (Cfr. Juan 7,17)

Suscitar fe es el fin de los signos (Cfr. 20,31). En este texto juegan tres elementos que son muy sutiles en Juan: los signos, la gloria y la fe.

Contexto litúrgico

Hoy los cristianos necesitamos confiar en que Jesús nos da también esta cantidad impresionante de vino, sobre todo cuando se nos agota el amor, la fidelidad, la verdad, el bien, la caridad, la misericordia...Por eso, dirijamos nuestra atención a Jesús (con el corazón, ojos y oídos abiertos), Él es el dueño de los bienes mesiánicos como vino nuevo del amor, de la paz y la alegría que aseguran una digna relación con Dios y con las demás personas. Creamos en: * el amor eterno que Señor ofrece en la primera lectura y que se ha hecho vida en su Hijo Jesucristo; * la acción de Él en nosotros con los dones que nos da para que podamos disfrutar el vino nuevo sirviendo en la Iglesia y por la Iglesia con espíritu de solidaridad, como nos lo presenta la segunda lectura de Primera Corintios 12.4-11.

1. Meditatio: Meditación. ¿Qué me dice esta Palabra?

Meditatio o la meditación: Dios habla para la vida: su mensaje nos interpela, nos ilumina nuestra vida y nos muestra el camino a seguir. La Palabra que encuentra en el texto bíblico penetra en el corazón. ¿Qué me dice el texto bíblico? Aquí el orante



"Por el camino nos explicas las Escrituras y partes para nosotros el pan" (Cfr Lc. 24,13-32)

profundiza. Interioriza el sentido de las palabras, las escenas, los personajes, la expresión más impactante, busca la expresión más diciente, la que toca la vida de fe. Relacionando así la vida de fe con las experiencias de las situaciones, realidades y personajes del texto bíblico.

- √ ¿Qué se de la obediencia? ¿De la experiencia de fe? ¿Qué hago cuando: tengo tentaciones y actitudes de tristeza? ¿Por qué? ¿Me acosan las depresiones y los disgustos? ¿Necesito vino nuevo y abundante? Para qué?
- ✓ ¿Percibo que Jesús el Mesías quiere inaugurar un tiempo nuevo también para mi hoy? ¿Cómo lo sé? Me ayudan las actitudes de algunos de los personajes ¿Cuáles? ¿Y por qué? Escojo de las lecturas y del evangelio los versículos que más me ayudan para tener la experiencia de este tiempo nuevo de: cercanía, intimidad, gracia y salvación.
- √ ¿Cuándo he visto en mi vida la gloria de Jesucristo? ¿Qué actitudes hacen que
 yo pueda entrar en la dinámica de esta fiesta de bodas con el Espíritu Santo?
- ✓ Me he encontrado con el Señor hoy? ¿Me ayuda la Palabra de esta domínica para disfrutar el regalo del vino generoso que da Jesús?

3. Oratio: Oración. ¿Qué me hace decir esta Palabra?

Oratio o el momento para la oración: incluye el momento en el cual se ora con el texto. Con la oración se responde a Dios, es un diálogo con Dios a su invitación a cambiar de actitud, de afianzar las actitudes evangélicas. Para orar lo mejor es responder a la pregunta ¿Qué me hace decir este texto. Se expresan los sentimientos, las decisiones, la confrontación hecha por la palabra de Dios que se encuentra en el texto bíblico para mi mente y mi corazón. La vida se ofrece a Dios: desde la vida iluminada por la Palabra, dialogamos con Dios y como persona o comunidad orante, celebramos nuestra fe, alabando, bendiciendo, glorificando, dando gracias, pidiendo... ¿Cómo responde mi corazón al Señor?

Ponte en posición orante (por ejemplo: de rodillas, o con las manos abiertas hacia arriba sobre las rodillas...lo imprescindible es sentir la presencia de Jesucristo.) Hacer oraciones espontáneas, según el Evangelio. Ejemplo: Señor Jesús te agradezco el vino nuevo cuando me duele el hambre de amor que vivimos hoy. Te alabo por Señor Jesús porque provees para que mi fe sienta el vino nuevo que me das con esta Palabra. Bendito y alabado seas! Gracias por tu madre María...Padrenuestro y abrazo de paz.



"Por el camino nos explicas las Escrituras y partes para nosotros el pan" (Cfr Lc. 24,13-32)

4. Contemplación: ¿Cómo me ayuda esta Palabra a encontrarme con Jesús? ¿Qué actitudes y vivencias cristianas?

Contemplatio o sea la contemplación: La Palabra se contempla para vivirla, es el momento del enamoramiento de la Palabra. Me permite llevar los ecos, las resonancias y las decisiones de la oración. Me ayudan preguntas como ¿Qué decisión me sugiere el texto? ¿Qué cambio necesito asumir? ¿Qué acciones sugiere? Es necesario formular las vivencias y actitudes que despiertan este encuentro con el Señor y que me impulsan a revisar mi vida de fe, mi encuentro con Jesucristo. Por ejemplo, ¿Cuáles actitudes voy a vivir durante la semana? Es dejarse permear por el pensamiento de Dios. Son las actitudes cristinas que suscitan este encuentro.

Me impacta y causa profunda admiración:

Jesús que se arriesga a llevar a los discípulos a una boda y anticipar sus dones mesiánicos, como es la sobreabundancia del vino nuevo. Ha obrado como el verdadero esposo anticipando el recorrido que irá haciendo a la llegada de su "hora" definitiva, allí en la cruz donde será glorificado por la donación de su preciosa sangre.

María, la madre de Jesús que percibe la necesidad de los novios y se la presenta a Jesús confiada que actuará, su fe la lleva a reaccionar con esperanza y por eso dice a los criados que hagan lo que él les diga. No se deja achicopalar por la respuesta de Jesús. Pienso que se deja guiar por la sabiduría del Espíritu Santo, más que por la respuesta que le da Jesús.

Los criados o diáconos que obedecen las palabras de Jesús y son ellos los que saben de donde sale el vino nuevo. Ha convertido gran cantidad de agua en vino.

Los discípulos que se dejan cautivar por Jesús, ven su gloria y creen en El. Cada uno de nosotros cuando reconocemos que: Como María necesitamos aprender a presentarle a Jesús, no solo mi necesidad, sino la necesidad de los vecinos, amigos, de los que sufren por varias circunstancias, y por qué no la de los enemigos, que posiblemente actúan así, porque no conocen los designios de salvación que Dios tiene para ellos. ¿Se les acabó el vino o no han conocido el vino nuevo que da felicidad? (Amor, alegría y paz). ¿Si conozco las bondades del Señor para mí, por qué escondérselas a los demás que sufren porque no las conocen? El amor es el vino nuevo que necesitamos para crecer en la fe. La Lectura orante de la Sagrada Escritura es mi apoyo. ¿Y tú?

5. Escríbelo... te ayuda bastante.